



# País Vasco:

## Otra vez a vueltas con los lectores

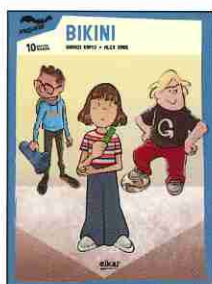
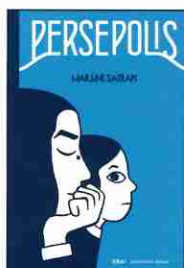
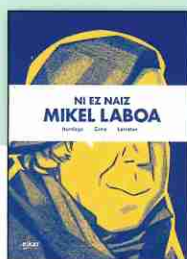
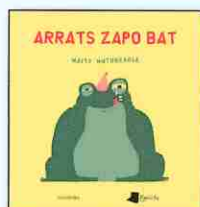
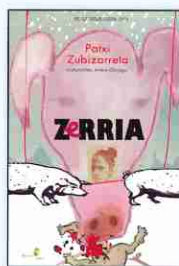
Xabier Etxaniz y Karla Fernández de Gamboa Vázquez\*

**E**n una entrevista realizada en el periódico *Berria* en junio de este año, Ramon Etxezarreta, escritor, traductor y uno de los responsables de que se creara la red de bibliotecas de Donostia, comentaba que tenemos un problema con las bibliotecas escolares y terminaba indicando que «No sé si hay bibliotecas escolares. El oficio de bibliotecario escolar está desapareciendo en la función pública». Si a esto añadimos el comentario irónico que realizó un conocido escritor vasco indicando que el Gobierno Vasco en vez de dar becas a la creación literaria debería darlas a los lectores, con el objetivo de que haya lectores de literatura, nos podemos hacer una idea de cuál es la preocupación existente en el sistema literario vasco, la falta de lectores, la escasa formación literaria de nuestro alumnado y los cada vez peores indicadores de lectura.

Porque, la verdad es que se está dando una paradoja sin igual en la literatura vasca, tenemos obras literarias de calidad, todos los años surgen nuevas personas con intereses y estilos diversos que enriquecen el panorama literario, las ferias (con la de Durango a la cabeza de todas ellas) tienen éxito, cada vez hay una red de tertulias o grupos de lectura con más fuerza, etc., pero junto a todo ello parece que el conjunto de lectores se ha reducido y, lo que parece más preocupante, en los centros escolares no se está consiguiendo que los niños, niñas y jóvenes se acerquen a la lectura.

Este periodo que analizamos comenzó con una gran alegría para la Litera-





tura Infantil y Juvenil vasca, el Premio Nacional de LIJ lo obtuvo Patxi Zubizarreta con la obra *Zerria* (Erein, 2022), obra que posteriormente logró también el Premio Euskadi de LIJ siendo la única obra que ha obtenido ambos premios. *Zerria*, o *Porcus* en su versión en castellano de la editorial Edelvives, es, tal y como indicábamos hace un año, «una historia que incluye otras en su interior que nos ayudan a comprender el drama de la obra, pero, también, a gozar con la lectura de una entretenida historia de gran calidad literaria»; y según el jurado del Premio Nacional destaca por «la excepcional calidad narrativa y la potencia desafiante del relato con descripciones hipnóticas que reflexionan sobre la condición humana. Por la maestría del relato capaz de remover y conmover nuestra conciencia, nuestra memoria y nuestro presente (...) Zubizarreta consigue encontrar la belleza en la herida y convertir la literatura para el público juvenil en una piedra preciosa».

*Zerria* es un ejemplo de lo que indicábamos anteriormente, en euskera se hace buena literatura, hay autores e ilustradores de calidad, sin embargo, esta obra, publicada originalmente en marzo de 2022, está todavía en su segunda edición; y, siguiendo con la tendencia indicada el año anterior, de una dificultad cada vez mayor para la traducción a otras lenguas, tan solo se ha traducido al castellano. Lo que no ha ocurrido con otra obra, que, aunque no obtuvo ningún galardón, sí fue finalista del XVI Premio Internacional Compostela para Álbumes Ilustrados. El álbum *Arrats zapo bat* [*Tarde de sapo*] (Pamiela-Kalandraka, 2024) de Maite Mutuberria que, además de en las cuatro lenguas oficiales del estado, también se ha publicado en portugués e italiano. Se trata de una obra divertida, con muchas onomatopeyas y juegos fonéticos que unidos a un ritmo cada vez más creciente logra hacer reír y sorprender al lector con un final inesperado.

### Los premios literarios

Como hemos visto, que una obra sea galardonada no asegura su éxito comercial, pero por lo menos tiene el mérito que le otorga el jurado correspondiente. Uno de esos reconocidos jurados

que durante más de cuatro décadas han mantenido la calidad literaria del premio, es el jurado del Premio Lizardi que otorga el Ayuntamiento de Zarautz en colaboración con la Diputación de Guipúzcoa. Este año, este jurado ha decidido declarar desierto el premio por lo que habrá que esperar al año que viene para conocer al ganador o ganadora de la 42ª edición del premio más longevo de la LIJ vasca. Al igual que habrá que esperar otro año para conocer a la persona que obtenga el premio Etxepare para la creación de álbumes ilustrados infantiles; en 2023 el jurado compuesto por el escritor Patxi Zubizarreta, la bibliotecaria Idoia Sobrino y la ilustradora Miren Asiain decidieron que los 16 álbumes presentados no reunían las condiciones para obtener el galardón. El jurado destacó que había obras de gran calidad en las ilustraciones y otras con unos textos excelentes pero que no había ninguna obra que reuniese ambas cualidades.

Tal y como hemos indicado, uno de los miembros de ese jurado, Patxi Zubizarreta obtuvo, por su parte, el Premio Euskadi de LIJ con la obra *Zerria* (Erein, 2022); mientras que el Premio de Ilustración lo obtuvo Joseba Larrañe por el cómic *Ni ez naiz Mikel Laboa* (Elkar, 2022), una obra con guion de Unai Iturriaga y Harkaitz Cano y que narra la vida del conocido músico vasco, Mikel Laboa, considerado por algunos como el músico más influyente en la canción vasca del siglo XX. Huyendo de una narración histórica al uso, los autores recrean diversas anécdotas de la vida de Laboa, desde historias familiares hasta políticas y, sobre todo, en torno a su relación con el arte y la música experimental. Este cómic, publicado en castellano (*Yo no soy Mikel Laboa*, Elkar, 2023) y próximamente también en catalán, es una muestra del resurgir que se está dando dentro de este género. La misma editorial Elkar, por ejemplo, además de la traducción al euskera de la conocida obra *Persepolis*, ha publicado durante este periodo *Artxipelagoa* (escrito por los hermanos Etxeberria, ilustrado por Alex San Vicente 'Sanvi' y coloreado por Sergio Roman 'Sedyas') y *Xan* (de las hermanas Arestegui).

Por otra parte, el Premio Mikel Zarate, que otorgan el Ayuntamiento de Lezama

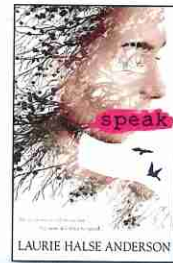
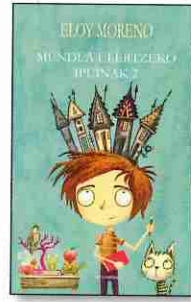




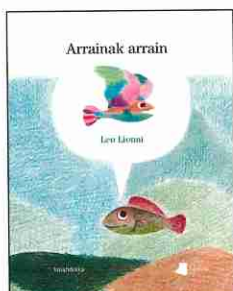
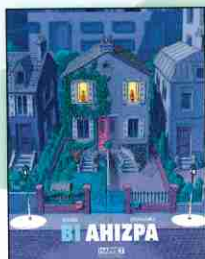
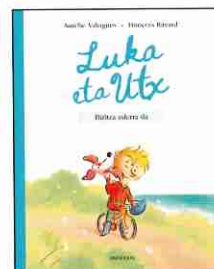
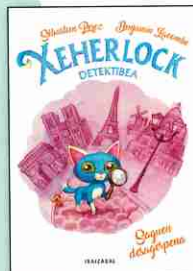
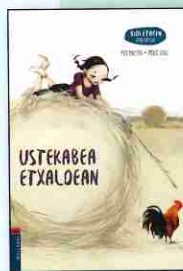
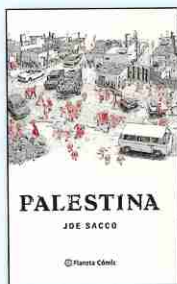
y la editorial Elkar, ha recaído en manos del reconocido escritor Ruben Ruiz por su obra *Pellokeriak* que se publicará a finales de año; mientras que la obra galardonada el año pasado, *Bikini* de la autora Garazi Kamio, se ha publicado este año. *Bikini* (Elkar, 2023) narra la historia de una niña, Leire, que se siente atrapada entre dos personas, una de ellas, Aitor, le dice que es una aduladora, ya que no se atreve a hacer frente a su amigo, Oier, que es quien se ríe de él y le ataca. Así nos encontramos ante una novela juvenil que nos cuenta una historia de *bullying* desde el punto de vista de la testigo, una persona que se encuentra entre el agresor y el agredido,

que se siente atraída por uno mientras que ve que debería salir en defensa del segundo. Se trata de la tercera aportación de Garazi Kamio a la LIJ y un acierto desde el punto de vista literario.

En cuanto a los premios a las traducciones, además de los que anualmente convoca el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz y que este año los han obtenido, por un lado, Fernando Rey en la modalidad de literatura infantil por la traducción del libro *Cuentos para entender el mundo 2* (*Mundua ulertzeko ipuinak 2*, Denonartean) de Eloy Moreno, y, por otro lado, Patxi Zubizarreta en la modalidad de literatura juvenil con la traducción de *El cartero de Bag-*







dad (*Bagdadeko postaria*, Ibaizabal) de Marcos S. Calveiro; este año la asociación de profesionales de la traducción en lengua vasca (EIZIE) junto con el Ayuntamiento de Pamplona y la ayuda de CEDRO y la editorial Txalaparta han creado la beca de traducción Minaberri en honor a una de las autoras pioneras de la LIJ vasca. Se trata de una beca para jóvenes traductores (menores de 30 años) que contarán con la mentoría de un traductor o traductora con experiencia que les ayudará durante el proceso de traducción al euskera de una obra juvenil. En esta primera convocatoria, la obra a traducir, y que será publicada en 2025 por la editorial navarra Txalaparta, es *Speak* de Laurie Halse Anderson, escritora galardonada en 2023 con el Astrid Lindgren Memorial Award.

### Las traducciones

Una de las carencias de la literatura vasca es la normalización de la traducción por parte de los receptores. Se traducen obras de excelente calidad literaria y, sin embargo, rara vez aparecen entre las obras más vendidas. En los medios de comunicación tienen una presencia mucho menor que las originales en euskera y la crítica también las relega a un segundo plano. Tal vez todo ello tenga que ver con la falsa idea, todavía, de que es más difícil la lectura de las traducciones o con la accesibilidad a los medios de los autores. También puede influir la presencia de los autores en los centros educativos o tertulias literarias... el caso es que, exceptuando en el campo de los álbumes y los libros dirigidos a lectores más infantiles, así como en el cómic (donde destacan las traducciones de Bego Montorio y Mielanjel Elustondo), las traducciones al euskera son bastante escasas.

Entre las obras que se traducen todos los años están las premiadas por las editoriales Edelvives (Premio Alandar, *Udaldia asteroidean* [*Verano en el as-*

*terroide*] de Manuel López Gallego y el Premio Ala Delta, *Ibai gorria* [*Río rojo*] de Beatriz Berrocal, ambas obras traducidas por Aitor Arana) o Edebé (*Lurralde ezazaguna* [*Territorio desconocido*] de Luis Leante y traducida por Juan Luis Zabala) han sido las últimas. Junto a ellas merece la pena destacar la labor de la editorial Ibaizabal ampliando su fondo de libros infantiles y juveniles con autores como Alfredo Gómez Cerdá, Carlos López, David Fernández Sifres, etc., así como obras más infantiles como las colecciones Luka eta Utxe (Lucas y Ups) de Aurélie Valognes y François Ravard o Xeherlock detektibea (El detective Gatlock) de Sébastien Perez y Benjamin Lacombe o Bioletaren sekretutegia (Los cuadernos de Violeta) de Pepe Maestro y Mercè López, por indicar tres colecciones de estilos completamente dispares pero que buscan atrapar a los primeros lectores.

Pero donde más peso ha tenido y sigue teniendo la traducción es en la publicación de álbumes y cómics, tal y como se ha indicado antes. Entre estos últimos destaca la editorial bilbaína Astiberri con las colecciones Biga o la segunda entrega de Iratxo txikia (*Iratxo txikia eta ibarreko munstroa* de Álvaro Ortiz), traducidos por Bego Montorio, o la obra dirigida al público juvenil y adulto *Palestina*, de Joe Sacco traducida por Julen Gabiria. Igualmente, la editorial Harriet ha continuado publicando obras tan distintas como *Wanted*, ambientada en Colorado en 1869 y creada por David Boriau y Steven Dhondt; la obra *Bi ahizpa*, de Isabelle Sivan, sobre dos hermanas muy diferentes que comparten una casa, o el clásico *Iker eta Ixone* publicada originalmente hace cuatro décadas en la revista *Ipurbeltz*, junto con obras de manga que hasta ahora no se publicaban en euskera. A estas editoriales especializadas en la publicación de cómics se le suman editoriales infantiles como A Fin de Cuentos que en este período ha publicado *Bubú eta haren*



lagunak (*Bubú y sus amigos*) de Yoon-sun Park.

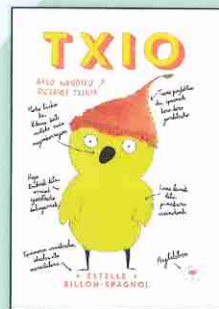
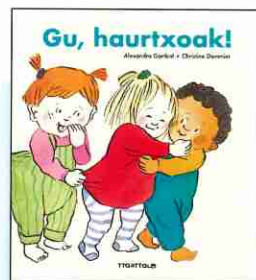
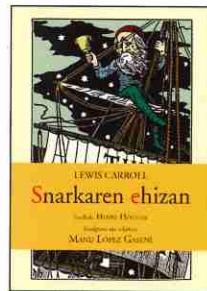
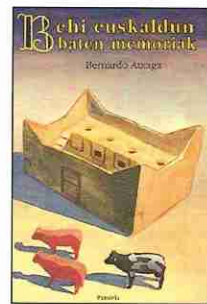
Durante este periodo se han seguido publicando álbumes traducidos, algunos de ellos consecuencia de la colaboración entre editoriales (Pamiela con Kalandranka o Ibaizabal con Edelvives), editoriales que publican sus obras también en euskera (Algar o Nubeocho) y otros seleccionados por las propias editoriales como es el caso de, por ejemplo, Txalaparta, Ttarttalo, Denonartean o A Fin de Cuentos. Tanto unos como otros han contribuido, sin duda, a mejorar y enriquecer la oferta de obras para los primeros lectores. Así se han publicado desde clásicos como los de Leo Lionni (*Arrainak arrain*, Pamiela 2024), Eric Carle (*Kilker isil-isila; Armiarma oso lanpetuta dago*, etc., Pamiela, 2024) o Janosch (*Tigre eta Hartz eta zirkulazio-arauak*, Pamiela, 2023) hasta novedades como *Izaki bitxiak* de Cristina Sitja Rubio (Txalaparta, 2024), *Zertarako balio du?* (*¿Y para qué sirve?*) escrita por José María Vieira e ilustrada por Madalena Matoso (A Fin de Cuentos, 2024), *Orion eta iluntasuna* de Emma Yarlett (Ibaizabal, 2024) (*Orión y la oscuridad*, Edelvives, 2024), *Non begia, han egia* de Victor Belmont (Txalaparta, 2023) (*Y tú, ¿cómo lo ves?*, Zahorí, 2023), *Saguaren bidaia ibaian behera* de Alice Melvin (Ibaizabal, 2024) (*Un viaje en el río con Ratón*, Edelvives, 2024), el texto de Rodari ilustrado por Beatrice Alemagna *Bat eta zazpi* (Pamiela, 2024) (*Uno y siete*, Kalandranka, 2024) o una nueva entrega humorística de Steve Smallman y Joëlle Dreidemy: *Afaltzera etorri zen ahatea* (Denonartean, 2024) (*La patita que vino a cenar*, Beascoa, 2023), junto a obras con una temática más actual como es la actuación ante el bullying que aparece en *Eta zer?* (Ibaizabal, 2024) (*¿Y qué?*, Edelvives, 2024) de Sonia Coudert y Grégoire Mabire.

A su vez, celebramos que editoriales ubicadas fuera del País Vasco decidan ampliar sus catálogos traduciendo obras al euskera, como es el caso de la editorial catalana El dimoni pelut que durante este periodo ha publicado *Txio, baso handiko biztanle txikia* (*Pio, pequeño habitante del gran bosque*) de Estelle Billon-Spagnol y traducida por Aintzane Atela, y pronto podremos disfrutar también del clásico *Azti ikaslea* (*El aprendiz de brujo*) escrito por Barbara Hazen e ilustrado por Tomi Ungerer, en el que se incluye, además, la traducción al euskera del poema homónimo de Johann Wolfgang von Goethe.

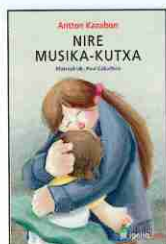
Por otro lado, también se han publicado libros ilustrados y libros juego para los más pequeños, como *Gabon, zilbor-txoak* de Lucie Brunellière o *Gu, haur-txoak* de A. Garibal y Ch. Davenier, ambas publicadas por Ttarttalo en 2024 y *Ez eman jatekorik tiranosauru bati!* de H. Evans y M. Slack (Ibaizabal, 2023), entre otros muchos.

Pero si debemos destacar una traducción en este periodo por su singularidad es la obra *Snarkaren ehizan* de Lewis Carroll (Pamiela, 2024). Se trata de la primera traducción de *La caza del Snark* al euskera. La edición a cargo del también traductor Manu López Gaseni, siguiendo los cánones de la edición original de 1876, tiene las mismas ilustraciones de cubierta y contracubierta, así como el resto de grabados de Henry Holiday en el interior. La edición de la editorial Pamiela, que concluye así con las traducciones de todas las obras infantiles de juveniles de Carroll al euskera, incluye también el poema introductorio dedicado a Gertrude Chatawa.

Para poder traer la obra de Carroll al público actual, López Gaseni, dada la longitud relativa de las palabras en euskera debido a su construcción aglutinante, ha realizado una adaptación a modelos métricos tradicionales, em-







pleados tanto en la poesía culta como en la popular o *bertsolarismo*, arte de improvisar estrofas con una amplia tradición en la cultura vasca. Sin duda, se trata de una interesante obra que cierra el ciclo que comenzó este traductor con *Aliziaren abenturak lurralde miresgarrian* en 1989.

Igualmente, ha habido otra obra especial que se ha publicado durante este periodo de tiempo. Se trata de la novela gráfica *MO* (Pamiela, 2024) que tiene como origen la conocida novela de Bernardo Atxaga *Behi euskaldun baten memoriak* (*Memorias de una vaca*) publicada originalmente en 1991. Estamos hablando de dos códigos distintos y, como suele ser habitual, la versión no coincide con el original (la obra más feliz para Atxaga puesto que la escri-

bió a mano en 28 días y ha tenido un gran éxito), pero como reconoció el propio Atxaga en la presentación de la obra, esta versión es más orquestal, con más elementos además del texto. Y es que a la versión escrita de Pello Varela se unen las imágenes de Juan Suárez creando entre ambos una novela gráfica que nos lleva de nuevo a las historias, pasadizos, recuerdos y reflexiones de la vaca Mo, su compañera La Vache qui Rit, la monja Pauline Bernardette, etc... y que nos puede, o no, volver a la novela original. La traducción al euskera de esta novela gráfica, además, ha corrido a cargo del mismo Bernardo Atxaga y Asun Garikano.

Finalmente, entre las obras singulares traducidas, deberíamos incluir el álbum *Tentelontzia* (*A fin de cuentos*, 2023) de





Ana G. Lartitegui, traducido al euskera por Juan Kruz Igerabide y que narra en clave de humor absurdo la historia de una planta de tomate. Lartitegui aprovecha la historia para deleitarnos con referencias a ilustradores como Jeronimo Bosch (El Bosco), Desprez o Pietre Brueghel al tiempo que nos hace pasar un buen rato disfrutando de la historia y las ilustraciones de la obra.

Por último, al hablar de las traducciones realizadas en este periodo también deberíamos mencionar aquellas obras infantiles que están entre lo literario y lo instructivo, libros que sirven para incentivar la lectura a través de juegos (como en el caso de la colección Enigmak de la Editorial Ttarttalo) o informativos (*24 ordu oihanean* de la Editorial Ttarttalo o *72 egun eta soineko bat* de Pep Molist e Ina Hristova de la editorial A Fin de Cuentos serían ejemplo de ello).

## LIIJ en euskera

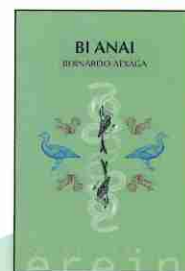
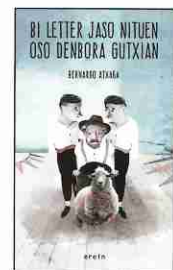
En cuanto a las obras creadas durante este año, hemos de reconocer que los lectores han podido disfrutar de una gran cantidad de obras de estilos y temáticas diversas; algunas de ellas, además de muy buena calidad literaria. Una de ellas es la autobiografía literaria de Juan Kruz Igerabide *Begi bat kokotean* (Con el ojo del cogote, Ediciones Modernas el Embudo, 2023). Se trata de una biografía personal y entrañable, pero también de una obra social escrita, muchas veces, en clave de humor. Igerabide narra diversas anécdotas y sucesos de su infancia en un pequeño pueblo de Guipúzcoa. Los juegos, enfermedades, personajes del pueblo, las ropas, el peso de la Iglesia (Igerabide fue, además, monaguillo y candidato al seminario), la familia o los sucesos importantes que recuerda hacen de esta obra, estructurada en breves capítulos sobre una historia independiente, un libro esencial para conocer la vida social de hace unas décadas, al tiempo que nos hace disfrutar y, normalmente, sonreír, aunque también llorar, con las anécdotas. Además, las ilustraciones de Elena Odriozola acompañan excelentemente el tono de las narraciones.

*Mundua pitzatuta dago baina hantxe gabiltxa oinez* (El mundo está roto pero se puede caminar) (Erein, 2023) es una obra difícil de calificar. A partir de una idea del director de teatro Fer-


nando Barnues y acompañado de las ilustraciones de Isabel Herguera, Harkaitz Cano nos presenta una original y maravillosa obra de literatura. La protagonista es una niña, Oihana, que pierde a su madre y logra superar la situación con la ayuda de su padre y una bibliotecaria. Estos tres personajes crean toda una serie de historias, anécdotas y sucesos que a lo largo de los 30 breves capítulos de la obra logran atraparnos y hacernos gozar con la lectura y la visión de las imágenes. Se trata, sin duda, de una de las novedades más interesantes del año, no solo por su calidad literaria sino también por la riqueza de los contenidos, las sugerencias, las vivencias que nos plantea y, además, la narración de una historia a partir de pequeños textos, muchos de ellos poéticos.

Junto a estas obras también tenemos otras de autores conocidos en la LIJ vasca. Antton Kazabon ha seguido publicando varias obras durante este año como la entrañable *Nire musika-kutxa* (Erein, 2024), la aventuresca *Tomasen belarritakoa* (Ibaizabal, 2023) o la más reciente, *Ez dakit zergatik* (Denonartean, 2024). Igualmente, Xabier Olaso, además de sus colaboraciones en las traducciones-recreaciones literarias que ha realizado en Pamiela o Ibaizabal, ha publicado una nueva colección de adivinanzas, *Mihi-puntaren puntan* (Elkar, 2023) que reúne 365 adivinanzas, una para cada día del año. Se trata del quinto libro de adivinanzas del autor que, como en los anteriores, utiliza distintas técnicas para acercar a los más pequeños esas breves obras que desarrollan la imaginación y la poesía. Tal vez debido a que sea un libro fuera de colección o de que sean adivinanzas, nos encontramos ante una obra que ha tenido bastante menos repercusión de la que debería en los medios de comunicación. Lo que no ha ocurrido con la nueva entrega de Txabi Arnal y Edu Zelaieta, *Gora gure alkate jakintsua* (Elkar, 2023), una entretenida y breve crítica a la sociedad actual y que ha logrado, además, el reconocimiento del público lector al conseguir el Premio Juul en la modalidad de libro para lectores entre 8 y 10 años. Asimismo, Txabi Arnal recibió también el Premio de las Asociaciones Bizipoza e Hil Argi por su labor contra el tabú de la muerte en la literatura infantil.

Aitor Arana, quien últimamente ha destacado por su labor más como tra-







ductor que como autor de literatura infantil y juvenil, ha publicado una colección de cuentos de terror, *Beldurrak airean* (Ibaizabal, 2023), al estilo de los clásicos, con historias de vampiros, seres inmortales, diablos, etc. Y con muchas referencias literarias (Oscar Wilde, Edgard Allan Poe, Defoe, Charles Dickens, Stephen King y Peter Straub) que enriquecen los textos y dan pautas para quien quiera profundizar en las obras de estos autores. Con un lenguaje cuidado y exigente, utilizando cuentos breves y muy logrados, Arana ha creado una obra excelente para presentar y aficionar a los nuevos lectores en este género.

Y para terminar con este recorrido en el que escritores conocidos han publicado obras interesantes, podemos mencionar una novela de aventuras, ambienta-

da en la segunda guerra mundial y que tiene como protagonista principal a una joven judía que logra huir cuando atrapan a su familia y recorre los diversos pueblos del País Vasco francés intentado pasar la frontera. *Txokolat* (Elkar, 2024), de Gaizka Arostegi, es una novela trepidante en la que se nos presenta lo mejor y lo peor de las personas, pero también es una novela histórica, una obra que nos muestra lo que la guerra y el fascismo hicieron entre nosotros. Una novela, en definitiva, muy bien estructurada y narrada, que se lee de un tirón y que nos hará reflexionar.

Antes de comentar las obras de nuevos creadores, deberíamos mencionar, por su importancia, las nuevas ediciones realizadas por la editorial Erein de varias obras de Mariasun Landa (algunas de ellas originalmente publicadas en otras editoriales) y Berbaro Atxaga. Se trata de obras como la original *Potx* (Elkar, 1992), ahora con el título *Ezin ezetz esan* (Erein, 2024) o *Elefante txori-bihotza* (Elefante corazón de pájaro) (Anaya, 2001) que sirven para que obras de Landa que estaban descatalogadas vuelvan al mercado puesto que, como se comentó en la presentación de dichas obras, siguen vigentes hoy en día. Más aun cuando la autora sigue recogiendo premios (como el Premio Emakunde 2023, Instituto Vasco de la mujer, o el Premio BBK Gutun Zuria Bilbao 2024) o el reconocimiento de los lectores (el último de ellos por parte de los clubs de lectura del Goierri). En cuanto a las obras de Atxaga, este año se han reeditado tres obras juveniles, *Sugeak txoriari begiratzan dionean*, *Bi letter jaso nituen denbora gutxian* (*Dos letters y cuando una serpiente...*, Ediciones B, 2000) y *Bi anai* (*Dos hermanos*, Ollero & Ramos, 1995), editadas todas ellas por Asun Garikano.

En cuanto a las nuevas aportaciones a la LIJ vasca de este periodo, podemos destacar a Izaro Arroitia, creadora, junto con el ilustrador Joseba 'Josevisky' Larratxe, la serie Lina Plastilina. Una colección sobre una niña que, tras un accidente de laboratorio, ve como su cuerpo se convierte en plastilina. En este año se han publicado las dos primeras entregas, estructuradas en capítulos breves, lenguaje sencillo y con una estética y estilo ameno, que logran atrapar a los lectores. Igualmente, Karmele Mitxelena ha publicado su segunda novela





LEO LIONNI, ARRAINAK ARRAIN, KALANDRAKA, 2024.

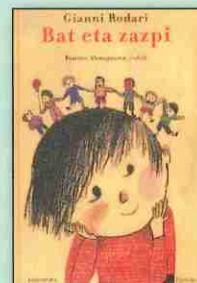
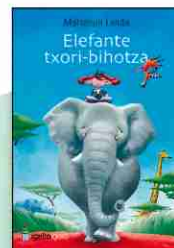
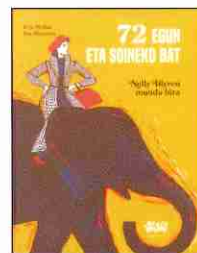
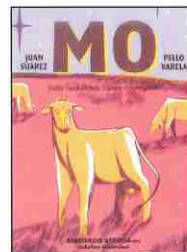
(Aitona Floren, Elkar, 2024) que nos confirma que la buena acogida que tuvo su primera novela infantil, *Marrubizko uda* (Elkar, 2022) —por la que recibió el Premio Mikel Zarate en 2022—, no fue una cosa aislada. Ahora, Mitxelena nos presenta un tema, como la muerte de un ser querido, de una manera muy lograda, desde el punto de vista de un niño, mostrándonos los diversos pasos de la pérdida y el duelo.

Por su parte Anastasia Atutxa con *Sor-ginaren hil ala biziko sekretua* (Ibaizabal, 2023), nos presenta una entretenida novela juvenil costumbrista y en torno al mundo de las brujas donde introduce un elemento más actual, como es la lucha de una madre por mantener la custodia de sus hijos. Con esos elementos, Anastasia ha escrito una novela que tiene todos los elementos para atraer a los

lectores y llevarlos a través de la historia de Nagore a comienzos del siglo XX en la Vizcaya rural.

### Un sistema desequilibrado

La labor de los escritores e ilustradores de la LIJ vasca destaca por su calidad. Hoy en día tenemos un amplio corpus de obras excelentes en el mercado y un grupo de magníficos creadores (Elena Odriozola, por ejemplo, ha vuelto a quedar finalista en el Premio Andersen). La LIJ sigue presente en los medios de comunicación y asociaciones como Galtzagorri, y la red de grupos lectores es cada vez más amplia, con algunas experiencias interesantes como la de la biblioteca pública Ignacio Aldecoa de Vitoria-Gasteiz, que durante este curso organizó el primer club de

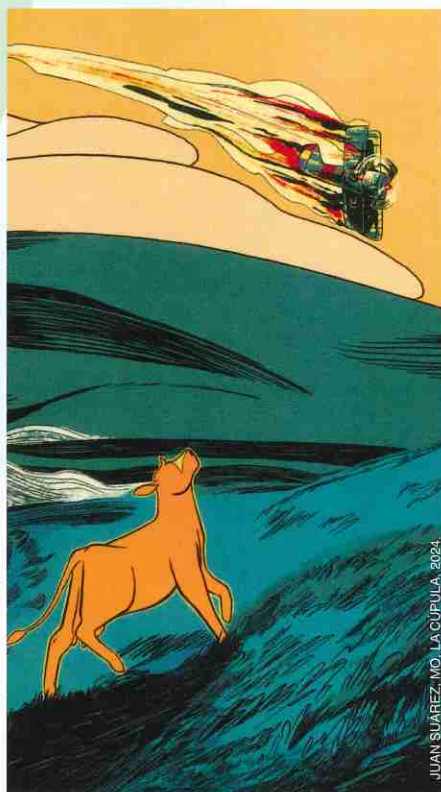




lectura infantil en euskera dirigido a niños y niñas de 10 a 12 años. La crítica universitaria continúa realizando aportaciones en este ámbito como el estudio sobre el álbum, *Egungo euskal albuma* (UPV/EHU, 2023) editado por los firmantes de este artículo, y continúan las actividades de formación literaria organizadas desde diversos ámbitos (la Universidad del País Vasco, la asociación Galtzagorri, etc.). Las instituciones continúan otorgando ayudas a la creación y organizando concursos y premios, destacando la creación del premio Minaberry a la traducción de literatura juvenil al euskera; las ferias, tanto la de Durango como la de Sara (Ikusi Mikusi), específica de LIJ, han tenido éxito, etc. Es decir, parece que el sistema de la literatura infantil y juvenil vasca tiene buena salud; sin embargo, no es esa la percepción de las personas que estamos trabajando en este ámbito. Continúa habiendo un gran reto, el de los lectores. No estamos diciendo nada nuevo... pero la situación continúa con muy pocos cambios.

El informe PISA 2022 publicado a finales de 2023 puso de manifiesto una disminución en el rendimiento lector del alumnado de la Comunidad Autónoma del País Vasco. En el año 2022, Euskadi ha alcanzado un promedio de 466 puntos en competencia lectora, lo que representa una disminución de 29 puntos en comparación con los resultados obtenidos en el informe PISA anterior, situándose a ocho puntos por debajo de la media de España y a 10 del promedio de la OCDE.

Parece ser que el Gobierno Vasco también es consciente de esta preocupante situación, de hecho, este año el Departamento de Educación ha vuelto a proponer más actuaciones en el ámbito de la lectura. Así la viceconsejera de Educación presentó en febrero la *Estrategia de Lectura para el Sistema Educativo Vasco (2024-2027)* bajo el lema «Hacia la consecución de lectores y lectoras competentes». Este documento establece un marco de referencia para la planificación y ejecución de actividades pedagógicas relacionadas con la lectura, orientadas a mejorar tanto la comprensión lectora como el hábito lector entre el alumnado. Uno de los objetivos que



plantea esta estrategia es «convertir las bibliotecas del centro en auténticos centros de recursos en diferentes soportes para el aprendizaje» (Departamento de Educación del Gobierno Vasco, 2024).

Aun cuando se considere lo anterior, la única medida orientada a la revitalización de las bibliotecas escolares anunciada por el Departamento de Educación del Gobierno Vasco es la puesta en marcha, junto con el Departamento de Cultura, de la plataforma digital *e-irakurzaletasuna*. En este sentido, *e-irakurzaletasuna* se presenta como un recurso dirigido al alumnado que pretende promover la creación de comunidades virtuales de lectores donde los y las estudiantes puedan compartir sus experiencias lectoras, discutir sobre personajes y tramas, y participar en interacciones comunicativas que fomenten un diálogo social en torno a la lectura.

Las medidas adoptadas por el Departamento de Educación del Gobierno Vasco, en su afán por corregir los resultados obtenidos en rendimiento lector,

no parecen compensar adecuadamente las negativas consecuencias derivadas de la desatención prolongada de las bibliotecas escolares. Volvemos, otra vez, a proponer un plan, a realizar una propuesta genérica en la que cada centro verá qué y con qué recursos hace. Las políticas recientes, aunque bienintencionadas, parecen enfocarse más en paliar los síntomas que en atacar las raíces del problema. Iniciativas como la dotación de recursos digitales o la implementación de programas temporales de fomento a la lectura no suplen la función integradora y constante de una biblioteca escolar bien equipada y gestionada. La tecnología, si bien es una herramienta valiosa, no puede reemplazar el acceso directo a un entorno de aprendizaje dinámico y acogedor que una biblioteca escolar física ofrece.

Además, es necesario considerar que la formación de hábitos lectores y el desarrollo de la competencia lectora no se logra únicamente con la disposición de materiales en una plataforma digital, sino que requiere la presencia de profesionales capacitados que guíen y acompañen al alumnado en su proceso de descubrimiento literario y académico. La reducción de personal especializado en las bibliotecas escolares es otra consecuencia negativa que las medidas actuales no abordan de manera efectiva.

Por ende, pareciera que la solución no pasa únicamente por modernizar o digitalizar recursos, sino por una apuesta decidida por revitalizar y revalorizar las bibliotecas escolares como núcleos fundamentales del ecosistema educativo. Esto implica, por parte del Departamento de Educación (y el de Cultura) una inversión sostenible en infraestructuras, recursos humanos y programas permanentes de promoción de la lectura. Solo así se podrá mitigar el impacto negativo de años de desatención, y garantizar que las nuevas generaciones, cuenten con las herramientas necesarias para desarrollar plenamente sus capacidades literarias y críticas. Eso, o si no las becas para crear lectores...

\*Xabier Etxaniz y Karla Fernández de Gamboa Vázquez son profesores de la UPV/EHU.